

LA LLAVE MAESTRA / 02

TEXTO: MARTA SAN MIGUEL
FOTO: ANDRÉS FERNÁNDEZ

EL PRIMER PASO...

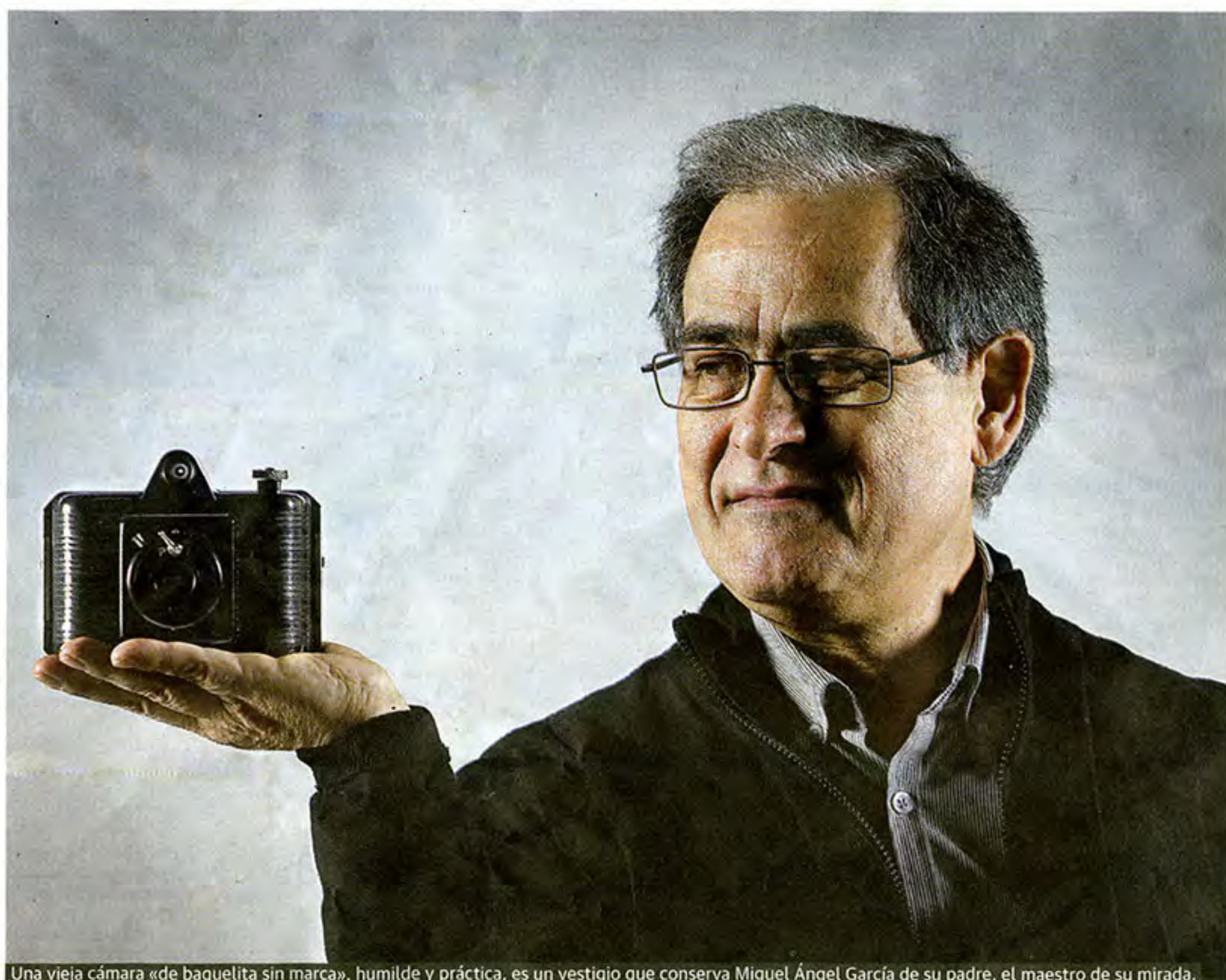
«Los turistas miraban al cielo y hacían fotos a la ciudad monumental; yo hice como mi padre y retraté lo que nadie veía»

Las paredes de Praga

Hizo su primera exposición hace apenas cinco años, y ahora le aguarda la Laurence Miller Gallery de Nueva York, la meca de la fotografía en Estados Unidos. No hay edad para asombrarse y asombrar, y esa certeza transformó a Miguel Ángel García «en

creador». Lo suyo han sido los viajes, desde niño con su padre, «un cincelador de cuero repujado». «Era muy aficionado de la imagen, y estaba empeñado en descubrir nuevos ángulos de la realidad», dice mirando la cámara de baquelita que llevaba siempre con él. Una vida dedicada

a la búsqueda de nuevas visiones, pero también al descubrimiento de las posibilidades de la informática desembocaron, como una presa que se rompe, en Praga. «Lo que más me llamó la atención no fue esa vista monumental de la ciudad sino sus paredes; la riqueza de la intervención humana que había en ellas». Y mientras los turistas «miraban al cielo» y retrataban los edificios, él comenzó «a buscar el significado de las imágenes». «Ahí cambié», dice, «y llegué a la creación».



Una vieja cámara «de baquelita sin marca», humilde y práctica, es un vestigio que conserva Miguel Ángel García de su padre, el maestro de su mirada.

... DEJA HUELLA

«El entusiasmo y la iniciativa personal es fundamental, la timidez no podía dejarme fuera»

Nueva York en el objetivo

Siempre quise ser director de cine, pero en el franquismo las cosas eran más difíciles y me pusieron muchas trabas para estudiar». Así fue como un amante de la imagen terminó recorriendo el país convertido en ingeniero agrónomo, en pleno estallido de internet,

hasta hacer de la web su forma de vida. «He hecho de todo, he tocado todos los temas», reconoce con un guiño al empeño que le ha llevado a conquistar el terreno que en su día le fue vedado, el de la imagen: «El entusiasmo y la iniciativa personal es fundamental», dice. Su hallazgo

en Praga pedía salir a la luz, así que tras mostrárselo a Ciuco Gutiérrez en un taller encontró la confianza para abrirse paso en el arte. «La timidez no podía dejarme fuera», dice, y se lanzó a recorrer las galerías de la región mostrándoles su trabajo. «Yo era un aficionado, de hecho hubo una que casi me las tiró a la cara», recuerda. Fue la Galería Nuble quien dio a Miguel Ángel García, con casi 60 años, su primera oportunidad en el arte. Ahora su obra tiene Nueva York en el objetivo.